

Z Apuntes Filosóficos del Doctor Pleus XI

daniel bernardo grimberg



Capítulo 1

Z Apuntes Filosóficos del Doctor Pleus XI (por Daniel Bernardo Grimberg)

Aprobando la noción del alma como una fuerza, entre las muchas que sostienen a la vida, nos surgen continuos interrogantes. ¿Cuáles son las jerarquías entre las fuerzas? Esta investigación desarrolla el concepto central de las fuerzas como antecesoras a la materia. ¿Cómo reconocerlas salteando sus aparentes imprecisiones? Porque no son cognoscibles a través de los sentidos y no forman parte de un ámbito empírico, aunque se tejen en la misma dimensión.

Entendemos que las fuerzas en el universo tienen la peculiaridad de luchar contra la materia. Hay diferencias puntuales en cada tipo de fuerza, como las hay en la materia, evitando que se formen vacíos.

Las fuerzas puras disienten con las que se habían estratificado en un cuerpo. Las primeras son las fuerzas que se impulsan sobre la materia dentro de los límites del espacio-tiempo.

Sabemos que las fuerzas puras no se rompen como la materia ni mueren como los vivos, la pregunta es si estas se extinguen de alguna otra forma. ¿Si la materia-vida tendió a la diversidad y la multiplicación, actúan las fuerzas en sentido contrario, esforzándose por la unidad? Un análisis de este tipo corre el riesgo de bordear la ficción. No existe un acceso gnoseológico a las fuerzas o sus constelaciones. ¿Cómo sería sus comportamientos en ámbitos en que no exista materia-vida (en el no-universo)? Las fuerzas no son entes, pero tampoco son productos de operaciones efectuadas por el intelecto del hombre.

No hay dependencias entre las fuerzas ni se superponen en sus organizaciones ni disposiciones.

El hombre no entiende o deja de lado como un enigma, que las fuerzas sólo responden a los insuperables límites de su funcionar, y dentro de estas desarrollan "pensamientos" que no son transparentes a la razón humana (lo mismo con las diferentes clases de animales que descifran al mundo de acuerdo a sus convenientes adaptaciones).

El sistema inmunológico intentará suplir fallas en el funcionamiento del cuerpo humano a través de su arsenal celular, y el hombre yendo a un doctor. Los dos hacen una interpretación que, si bien tiene una conexión intrínseca, son diferentes. El sistema inmunológico acarrea su función de

acuerdo a su básico modelo, construyendo su obra de destruir a entes biológicos invasores si estos se encuentran en su camino; el hombre se moverá de acuerdo a sus relaciones sociales, y se adelantará en ese sentido sus problemas. Son dos sujetos-fuerzas que se estructuran de manera diferente a la realidad. Caería en algo absurdo si el hombre intentara dirigir las células en contra de los antígenos, cuestión que el sistema inmunológico resuelve con una sabiduría que no es concebible por nuestras mentes. Y el sistema inmunológico no es algo automático ya que apela a su experiencia para dar caza a los agentes invasores sin tener asegurado el éxito.

Cada fuerza tiene un campo de acción diferente al de otras, y suponer que las cogniciones efectuadas por el alma son las únicas valederas, es una inequitativa falacia.

La muerte es, en definitiva, la separación del conglomerado de fuerzas que dejan de responder al paradigma anterior. También es la final depreciación de esa materia.

Fin ((30-4-2019)